

Nimes, el 2 de Noviembre de 2015

23

Querido tú  
- que no estás -

el mundo tiene las piernas dormidas y a mí me tiene agarrando. La dama de la guadalupe está a punto de treparme los nervios, pero ignora que jamás podrá llevarse mi sentimiento impregnado en las palabras que aquí se derraman. Ya son tuyas, tu parte de la herencia.

¡Tú me dejaste!

(mucho más)

En esta carta me saco el trozo de corazón que leude a ti, que se marchitó, que ennegreció cuando diste el sí a Anita y a mí la espalda, hará un año. Te avergonzabas en público de tu bisexualidad. ¡Oh memoria! ¿Qué recuerdo tiene tu piel de aquellas noches de veraneo interminables, en las que amante me llamabas tras el orgasmo? ¿Y de aquellas reuniones en Le Village en las que me presentabas como un buen amigo?

Me abandonaste cuando me dieron la fatal noticia de mi enfermedad, no he vuelto a saber de ti. Grito mudo, observa atento la espina enorme que me clavaste. Hoy me la saco y gano el oro en jabalina. No quería cargar con un enfermo pobre, qué lástima, yo hubiera sido capaz de cualquier cosa, de vender mi reloj, subir a aquel vagón y beber su vino hasta emborrachar a cada sueño. Creyendo que recapacitaría tras una reflexión tardía dejé morir mis últimos días. He languidecido atardecer tras atardecer, me he ido pudriendo junto a todo lo que siento por ti. Regresaste al pueblo, te casaste con ella, un toro ciego sin bravura, carne joveu. Cediste al miedo. Sí que conmigo

sentiste mucho más, tú mismo lo dijiste. Yo lo llamo amor, tú lo llamas desvío, cruel desvío, la última vez que nos vimos.

¿Me recuerdas? Soy ese que tragó. ¡Mierda para mí! ¡Mierda para mí! ¡Mierda para mí!

Justo antes del momento en el que la luz deje de entrar por la claraboya y la oscuridad me cierre los ojos te imaginaré leyendo con cara de estupefacción inédita dibujada. ~~Entre toses reiré,~~ el último, será la voluntad cumplida; después dormiré para siempre, eso me ha dicho mi amigo doctor tras la inyección. Hay un dolor más grande que el de esta enfermedad, porque también duele a las personas y tú me dueles demasiado. Voy a matar dos dolores de un puñetazo.

¿Cómo me has dejado llegar hasta aquí con el corazón tiritando de frío? Siéntete culpable de mi decadencia, tú fuiste el letal.

Creo cometiendo tantos errores, soy una colección de fatigas, pero confieso que, pese a todo, tú no entras en el saco, porque tú amor, tú eres saco aparte. Ni siquiera tendrás que armar una respuesta, porque condump aquí, y no estaré disponible para contestar. Sé que, arrepentido, me revivirás en otras labias, en otras manos. Seré el barro de Ghost pidiendo forma. Aunque me vaya, estaré.

Te escribo mi victoria justo antes del apagón, amante saliente, eurocarne en tus neuronas. Fue un placer quererte con licita locura.

PD: Eneño copia a Acuña.

N.T.